

## Contrafrente de la Catedral de Paraná –Entre Ríos

### Introducción

El contrafrente de la actual Iglesia Catedral de Paraná muestra lo que fuera el frontis de una antigua iglesia colonial, cortada en el presbiterio, a partir del cual se construyó la actual Catedral en sentido opuesto. Una referencia a esta construcción, sin aclarar a qué se alude, puede leerse en la obra de Juan J. Antonio Segura “Historia Eclesiástica de Entre Ríos”: *“El conjunto tiene la forma de cruz latina, medio basilical. Forman los brazos de la cruz, otras tantas capillas semicirculares. Desde los cruceros de las capillas mencionadas, comienza el presbiterio más elevado, y al mismo nivel de éste, se proyectaron otras dos capillas laterales.”... “Dentro de sus muros se conserva parte de otro exterior que perteneció a la vieja, como ensamblando simbólicamente dos épocas.”*<sup>(1)</sup>

**Contrafrente de la actual Iglesia Catedral de Paraná. En su interior está el Presbiterio de la Catedral. Su estilo, colonial, difiere de la parte que se extiende entre la cúpula central y el frente que da al oeste; conocido por todos.**



### Algunas consideraciones sobre los edificios preexistentes

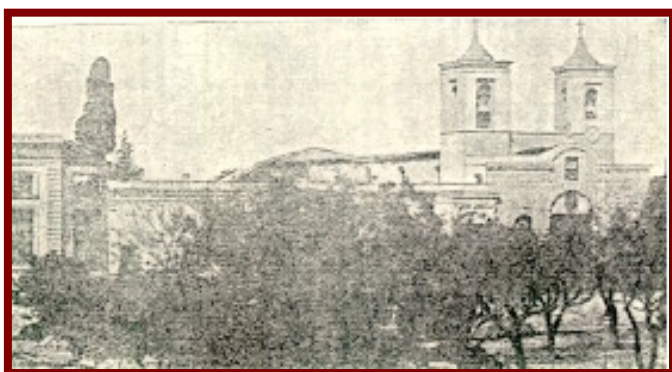
Expulsados los jesuitas en 1767 sus bienes temporales fueron administrados por la Junta de Temporalidades de Santa Fe mientras que, por disposición de Carlos III los bienes religiosos fueron entregados a la Orden de Santo Domingo. En 1795 llegó a Santa Fe Fray Pedro Jose Ximénez para levantar inventario de la iglesia, capellanías y ornamentos que habían pertenecido a la Compañía de Jesús. El inventario del Colegio e Iglesia dice que el conjunto ocupaba la manzana oriental de la plaza. En la fachada que daba a la plaza se hallaban: el colegio en la esquina sobre calle real, a continuación un cerco de vides que abarcaba un tercio de dicha fachada y, a continuación (en el último tercio), se dice, se hallaban la huerta, corralitos y aposentos para alquilar.

---

<sup>1</sup> SEGURA (Juan José Antonio), Historia Eclesiástica de Entre Ríos, Nogoyá 1964, página 328

La iglesia se hallaba separada del colegio por el cerco de vides lo cual supone que este cerco de vides se extendía frente a la plaza formando una “L” entre el colegio y la iglesia <sup>(2)</sup>. Así definido debe entenderse que el frente de dicha iglesia no se hallaba frente a la plaza sino en sentido opuesto.

**La fotografía que se adjunta a continuación corresponde al período posterior a 1859 y anterior a 1883 cuando ya se había demolido la Iglesia Catedral de San Miguel y previo al inicio de la actual que ocupó el espacio intermedio del Colegio del Huerto y la Iglesia del Rosario (foto) demolida totalmente, a su vez, en 1888 (lugar que ocupa el Arzobispado). <sup>(3)</sup>**



### **Etapa poscolonial**

En 1807 la Orden de Santo Domingo ofrece continuar la construcción de la vieja catedral de los españoles (hoy Iglesia de San Miguel) a cambio de la entrega de la iglesia jesuita. Las obras se proyectan según planos enviados por el Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires. Sin embargo en 1818 desistieron cuando las paredes del cuadrilátero se hallaban a la altura de los dinteles de los tres pórticos. **Regresados a la Iglesia de San Miguel y viendo la ruina en que estaban las paredes del presbiterio decidieron cortarla allí y extender la iglesia con una nave dirigida hacia la parte opuesta, es decir, hacia la plaza <sup>(4)</sup>.** La historiografía señala que, en 1825, *“Apenas recibido de su cargo, el párroco Dr. Alvarez notó la singular circunstancia de que no obstante que la titular de su iglesia era la Virgen del Rosario, en las prácticas del culto se la había sustituido por San Miguel y Santa Rosa de Lima. Esta usurpación se atribuía a influencia de los frailes dominicos sobre el ex cura Dr. Gil y Obligado” <sup>(5)</sup>.* Lo cual evidencia no ser correcto si nos atenemos a la Bula de 1859 expedida por Su Santidad Pío IX cuando dice que:

***“Por tanto recomendamos con toda eficacia, que el mismo Gobierno de la Confederación Argentina; como espontáneamente se lo ha propuesto, y lo ha prometido, se empeñe en trabajar cuanto antes en el lugar más a propósito de la misma Ciudad, y en honor del Arcángel San Miguel un nuevo Templo, que ya por su arquitectura o solidez, ya por su extensión y ornatos, corresponda mejor al honor y dignidad de una Catedral.*”**

---

<sup>2</sup> FURLONG CARDIFF (Guillermo S. J. ), Glorias Santafesinas, Buenos Aires 1929, páginas 68 y 69.

<sup>3</sup> SORS (Ofelia), PARANÁ Dos Siglos y Cuarto de su Evolución Urbana 1730 – 1955, Paraná 1994, página 233

<sup>4</sup> BUSANICHE (Hernán), Arquitectura de la Colonia en el Litoral, Santa Fe 1941, páginas 70 al 73.

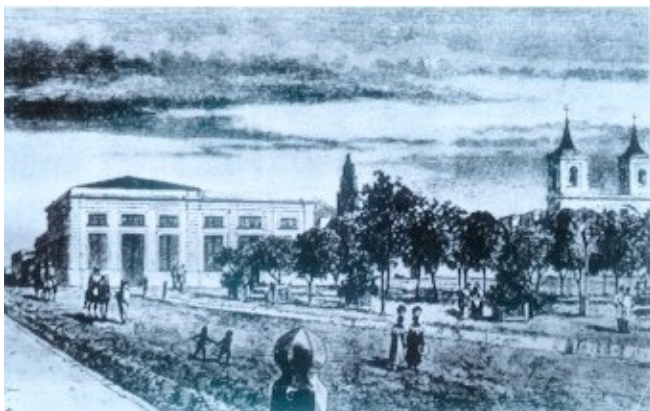
<sup>5</sup> PÉREZ COLMAN (Cesar Blas), Paraná 1810-1860, Paraná 1946, página 289.

***Entre tanto con la dicha Apostólica Autoridad instituímos provisoriamente en Catedral la Iglesia Parroquial de la Beatísima Virgen María del Rosario que allí existe, la cual se nos dice estar convenientemente provista de vasos y ornamentos sagrados, y de las otras cosas de más necesario uso, pero sin quitarle la advocación que hoy lleva, ni la Parroquialidad con cura de almas, que se ejercerá como antes; mandando que allí por ahora, se erija la Silla Cátedra y Dignidad Episcopal para su Prelado que se llamará Paranaense...***”<sup>(6)</sup> Extracto de la Bula de Su Santidad Pío Nono del 13 de Junio de 1859.

Curiosamente esta transcripción del latín de la Bula adolece de varios errores. Entre ellos la mención de que Paraná era la capital de Entre Ríos en esa época y que la Confederación se llamó Argentina en esa misma época.

Se entiende que, al decir “en honor del Arcángel San Miguel” y “un nuevo Templo” no se habla de un nuevo templo dedicado a la Beatísima Virgen del Rosario sino del Arcángel San Miguel. Además el Decreto Papal, haciendo uso de su “Apostólica Autoridad”, instituye “provisoriamente” en Catedral la Iglesia Parroquial de la Beatísima Virgen del Rosario “que allí existe” mandando que “por ahora” se erija en ella la Silla Cátedra.

Las preguntas son: ¿Había en Paraná una Iglesia dedicada a San Miguel? ¿Dónde estaba? ¿Se trata de la actual iglesia?. Esto último sería una incongruencia porque para esa fecha el edificio de la actual Iglesia de San Miguel aún permanecía inconcluso. Recién las obras se reiniciaron en 1886 para ser finalizadas en 1896.



Entre el Colegio del Huerto y la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Rosario (hoy Arzobispado) se observa un espacio vacío. Es aquel donde estuvo enclavada la Iglesia de San Miguel de la Orden del Nombre de Jesús, entregada a los dominicos en 1795. El grabado responde, probablemente, al período 1860 - 1865.

En 1871 las fuerzas de López Jordán, en guerra con el gobierno nacional, sitiaron la ciudad de Paraná. Durante este suceso las tropas nacionales participaron de una Misa frente a la Iglesia del Rosario. La revista *El Americano* publicó una litografía del acto que se reproduce. Esta Iglesia del Rosario tenía un reloj mecánico en la cuadrada torre del lado sur. La cronista Ofelia Sors señala que “Al demolerse en 1888 lo único en pie que quedaba de la vieja iglesia matriz, sus cuadradas torres, se extrajo el legendario reloj que durante treinta años permaneció en una de ellas.”<sup>(7)</sup> Es decir que, si en 1888 hacía 30 años que el reloj mecánico se había instalado en la torre de la vieja Matriz, dicho reloj fue colocado en la iglesia, aproximadamente, en 1858; poco antes de haber sido declarada Catedral provisoria. ¿Cuándo se construyó la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Rosario?. Probablemente en 1834 a instancias del Cura José de Amenábar. Esto significaría que, frente a la Plaza del Orden (nombre de aquella época de la hoy Plaza 1º de Mayo), existieron dos Iglesias tal como lo señala la escritora

<sup>6</sup> SEGURA (Juan José Antonio), *Historia...*, Nogoyá 1964, página 389.

<sup>7</sup> SORS (Ofelia), *Paraná...*, Paraná 1994, página 233.



alsaciana Lina Beck Bernard en su obra “Cinco Años en la Confederación Argentina” (1857-1862). Curiosamente ella las ubica en Santa Fe; ciudad donde dice haber residido durante gran parte de esos años. Luego de ingresar al país por el puerto de Buenos Aires Lina Beck Bernard se dirigió directamente a Santa Fe.



**Misa frente a la Iglesia de Ntra Sra del Rosario- Iglesia Matriz de Paraná (Grabado “El Americano”)**

Sin embargo en sus escritos se refiere a la célebre parada militar que el General Urquiza dispuso el 25 de Mayo de 1858 en la actual Ciudad de Paraná.

Esa demostración de poderío militar estuvo dedicada, elípticamente, al General Mitre y a los poderes económicos, civiles y militares de Buenos Aires. Lina Beck Bernard, curiosamente, dice que los actos sucedieron en Santa Fe. <sup>(8)</sup> ¿Urquiza realizó dos paradas militares; una en Santa Fe y otra en Paraná?. Con la finalidad de cubrir esta contradicción la historia, más precisamente el historiador Busaniche, pone en boca del sabio Germán Burmeister lo siguiente. *“Desfile Militar en Paraná – 25 de Mayo de 1858 – Séame permitido describir al lector las diferentes fases de estas fiestas por las cuales llegará a conocer el carácter y costumbres del país. Empecemos con las festividades militares, por ser las peculiares y grandiosas, aunque formaba el fin de fiestas, puesto que no tuvo lugar el 25, sino el 27, a las 12 del día. (...) La guardia nacional tenía su propia banda de música, que quedó en la plaza con la del regimiento de línea...”* <sup>(9)</sup>.

Lo que no se ha tenido en consideración es que la misma historiografía será la encargada de ubicar correctamente el día y el lugar donde se produjeron estos hechos. *“La Provincia de Entre Ríos alistó un fuerte ejército para invadir Buenos Aires y el 25 de mayo relizó en Paraná una memorable parada militar, acto que tuvo oportunidad de presenciar el Delegado Pontificio, que bendijo las banderas del ejército, presentadas por Urquiza.”* <sup>(10)</sup>. Si bien Lina Beck Bernard, según el título de su libro, pasó cinco años en la Confederación Argentina sus referencias, en general, son a aspectos de la vida en Santa Fe: incluida aquella demostración de poder militar con que Urquiza festejó los cuarenta y ocho años de libertad.

En uno de sus relatos hace comentario respecto a la casa que les habían destinado a ella y a su esposo: *“La casa que ocupamos es muy amplia y dispuesta al modo oriental como lo son las casas antiguas de este país, que conserva los usos y costumbre de Andalucía (...) La entrada principal o zaguán conduce al primer patio, a cuyo alrededor se abren las puertas y ventanas de nuestras habitaciones (...) Encima de la*

<sup>8</sup> BUSANICHE (José Luis), Estampas del Pasado II, Buenos Aires 1986, páginas 434 y 437 a 444.

<sup>9</sup> BUSANICHE (José Luis), Estampas del Pasado II, Buenos Aires 1986, páginas 437 y 439.

<sup>10</sup> SEGURA (Juan José Antonio), Historia Eclesiástica de Entre Ríos, Nogoyá 1964, página 244.

*puerta de entrada hay, como en muchas casas de Oriente, una pieza única, llamada altillo, con un balcón a la calle que llaman mirador. Desde el mirador la vista es en extremo atrayente. Dominamos la Plaza Mayor con sus dos grandes iglesias y el Cabildo o Ayuntamiento, vasto edificio de terrazas con galerías y pórticos abiertos. Las calle rectas dejan ver, a trechos, los naranjales, limoneros y durazneros de las huertas. Hermosas palmeras agitan sus elegantes penachos por encima de los naranjos. Puede verse también el convento de San Francisco, el de Santo Domingo, cuya inmensa iglesia inacabada levanta muy alto sus lienzos de pared, modernos pero ya derruidos en partes (...) Hacia el oeste el río Salado o Juramento ciñe la ciudad con sus aguas de un azul pálido. Más allá del río, se confunde con el horizonte la línea verde y ondulada de los bosques. Es el Chaco con sus inmensas soledades, sus selvas, sus pampas y sus indios. Mirando hacia el oriente vemos los barcos del puerto de Santa Fe y las islas cubiertas de vegetación que separan al puerto del río Paraná.”* <sup>(11)</sup>. Se debe señalar que, debido a la curvatura que hace el río Paraná desde la desembocadura del arroyo de Las Conchas hasta Bajada Grande, las ciudades de Santa Fe y de Paraná se hallan situadas al Noroeste y al Sur del río Paraná, respectivamente

Según la historiografía santafesina el ex Colegio de los Jesuitas de Santa Feé fue destinado a dependencias capitulares. Igual circunstancia ocurrió, según la historia paranaense, con el edificio que hoy ocupa el Colegio de Nuestra Señora del Huerto de Paraná; destinado para ser la sede de las autoridades del gobierno. Mientras la historiografía santafesina señala al Colegio Jesuita como sede del Cabildo, la historia paranaense no dice que el Colegio del Huerto haya sido sede del Cabildo porque, para la historiografía regional, la Ciudad de Paraná (erróneamente señalada como “la Bajada”), no tuvo Ayuntamiento. “*Asimismo el mencionado coronel Hereñú, usando las fuerzas de que disponía, ocupa la propiedad del presbítero Antolín Gil Obligado en diciembre de 1814, no bien la comandancia militar hubo de ser organizada.*” <sup>(12)</sup> “*En la esquina de Urquiza y Monte Caseros, actualmente ocupado por el Colegio de N. S. del Huerto, tenía a fines del siglo XVIII su casa habitación y curato, el párroco don Luis María de Caviedes. Fallecido éste, sus herederos vendieron el inmueble que era de pertenencia de Caviedes, a su sucesor en el curato doctor Antolín Gil y Obligado. En 1814 el comandante de Paraná don José Eusebio Hereñú, confiscó este bien a Gil y Obligado y en el sitio construyó un cuartel destinado a las fuerzas militares. En el edificio se instalaron también las oficinas de la comandancia.*” <sup>(13)</sup>.

La historiografía reconoce que en ambas ciudades (Paraná y Santa Fe) don José Eusebio Hereñú izó la Bandera de los Pueblos Libres (la de Artigas) en 1815. El General Artigas, dice Filiberto Reula, “*Empezó dando a la Liga su bandera: enseguida de Guayabos ordenó desde Arerunguá, que en todos los pueblos libres se levantara una bandera igual a la de su Cuartel General, signo de la sangre derramada para sostener nuestra Libertad e Independencia, lo que se hizo en ambas márgenes del Paraná; es la argentina, con una banda roja que la atraviesa diagonalmente, de arriba a abajo, partiendo del asta.*” <sup>(14)</sup>.

---

<sup>11</sup> BECK BERNARD (Lina), *El río Paraná - Cinco años en la Confederación Argentina*, Buenos Aires 2001, páginas 76 y 77. (traducción de José Luis Busaniche)

<sup>12</sup> SORS (Ofelia), *PARANA, Dos Siglos y Cuarto...*, Paraná 1994, página 32.

<sup>13</sup> PÉREZ COLMAN (Cesar Blas), *PARANA 1810-1860*, Paraná 1946, páginas 37 y 38.

<sup>14</sup> REULA (Filiberto), *Historia de Entre Ríos*, Tomo I, Santa Fe 1971, página 137.

Ya por esos años los edificios de la Compañía de Jesús situados en la manzana que daba frente a la fachada oriental de la plaza de Santa Feé de la Vera Cruz correspondían, respectivamente, al Colegio, la Iglesia, la Capilla anexa, la Casa de los Padres, las dependencias, la huerta, los aposentos de rentar, el cementerio, el horno de quemar, la cochera y la caballeriza. Todo este conjunto ocupaba la totalidad de la manzana ubicada al oriente (al Este) de la plaza. Las últimas estaban situadas en el ángulo noroeste de la manzana. Las cocheras y las caballerizas sirvieron de estación de resguardo del tranvía a caballos al establecerse este medio de transporte en 1891. Sobre la fachada que da a la plaza se hallaban: el salón grande ocupando la esquina del noroeste y, a continuación de éste, sobre la calle lateral que da frente al norte, se hallaba la Capilla anexa dedicada a la Inmaculada Concepción. En dirección de norte a sur, frente a la plaza y lindando con el Colegio, se extendía el corredor de viñas (un cerco de vides) y, por último, unos aposentos de rentar que completaban el sector de la esquina sur. Sobre la calle real que daba al norte (a la vuelta del Colegio y unida a él) se hallaban la Capilla anexa, algunas dependencias y, a continuación de éstas, el corral y las caballerizas. Sobre la fachada de la manzana que daba al oriente, a continuación de las cocheras, se levantaba la Iglesia de San Miguel y, al lado de la iglesia continuando hacia el sur, se hallaba la Residencia de los Padres o Casa de Retiros Espirituales, las cuales alcanzaban la esquina Sudeste de la manzana. Frente y calle por medio con los dos últimos edificios se hallaba el Convento de Santo Domingo. Este convento, según la historiografía, se levantaba en el solar que hoy ocupa la sede del gremio de Empleados de Comercio. Respecto a este solar el historiador Pérez Colman dice, *“Por calle 9 de Julio, partiendo de la esquina de 25 de Mayo hacia el Norte, tenían terrenos sucesivamente en la esquina Antonio Pintos, luego los P.P. Dominicos que vendieron a don José Ignacio Troncoso...”* <sup>(15)</sup>.

Sin embargo, en esta parte del relato historiográfico, aparece un error de ubicación en cuanto al trazado de la calle que dividía las dos manzanas; hoy calle 9 de Julio.

### **Desvío hacia el norte de las actuales calles San Juan / 9 de Julio**

En época incierta las calles San Juan y 9 de Julio (una es continuación de la otra) fueron desviadas de su trayecto rectilíneo curvándose hacia el este, como si se hubiera tratado de esquivar o de retirar la calle a modo de alejarla del antiguo frente de manzana.

El extremo norte del nuevo trazado comienza en la intersección de calle San Juan y calle Uruguay. El extremo sur alcanza hasta la calle 9 de Julio en su unión con calle Carbó.

**Este procedimiento geométrico amplió, hacia el oriente, el fondo de la manzana hacia donde daba el frente de la iglesia jesuita; aquella que aparece como contrafrente de la actual Iglesia Catedral. Esta iglesia, que daba directamente a la calle, quedó situada en la mitad de la manzana.** Los edificios ubicados frente a la iglesia jesuita quedaron integrados a la misma manzana, con sus fondos dirigidos hacia el trazado de la nueva calle. Como consecuencia de la modificación de esta arteria sus antiguas fachadas quedaron enfrentando el interior de la manzana. Esto obligó a la reconstrucción de dichos edificios aportándoles una nueva fachada. Es posible, aún, observar este detalle en la casa ubicada a mitad de cuadra de calle 9 de Julio, entre 25 de Mayo y Alem (vereda Oeste), en la cual la cornisa (que se ha mantenido) ha quedado ubicada a los fondos del edificio. Este solar perteneció a la familia del doctor don Juan Francisco Seguí.

---

<sup>15</sup> PÉREZ COLMAN (Cesar Blas), PARANÁ 1810-1860, Paraná 1946, página 56.

En la parte de la manzana, cuya fachada da al sur (actual calle 25 de Mayo), **se hallaba el cementerio de los naturales** y, a continuación de éste (hacia el oeste) la huerta, lindera a los aposentos de rentar. El primitivo cementerio de la iglesia fue hallado cuando se realizaban los trabajos de excavación para construir los cimientos del edificio levantado con destino a la actual Secretaría de Salud Pública de la Provincia de Entre Ríos.

Paraná: Octubre de 2007